

21 DE MAYO

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE VENUSTIANO CARRANZA, EN 1920

Conmemoramos el Centenario luctuoso de Venustiano Carranza, presidente constitucional de México, quien fue asesinado el 21 de mayo de 1920, en Tlaxcalantongo, Puebla.

Carranza nació en Cuatro Ciénegas, Coahuila, el 29 de diciembre de 1859. En 1872, su familia se mudó con sus quince hijos a Saltillo, para ofrecerles educación media en esa ciudad. Ese año, Venustiano ingresó al Ateneo Fuente. Dos años más tarde se trasladó junto con Emilio, su hermano mayor, a la Ciudad de México, donde cursó el bachillerato por la Escuela Nacional Preparatoria. Ingresó a la escuela de Ingeniería, pero por una enfermedad ocular abandonó sus estudios y regresó a Coahuila, en 1877.

En su estado natal, Carranza se dedicó a las labores agrícolas en Cuatro Ciénegas e incursionó en la política, donde tuvo una notable trayectoria. A los 27 años fue presidente municipal de Cuatro Ciénegas, cargo al que renunció por diferencias con el gobernador porfirista José María Garza Galán. En 1893 apoyó a Miguel Cárdenas para la gubernatura estatal, en oposición a Garza Galán. En los años siguientes, Carranza fue diputado local, federal y senador. Partidario de Francisco I. Madero, formó parte de su gabinete provisional en Ciudad Juárez y después lo impulsó para ser gobernador de Coahuila, en 1911. Al estallar la Decena Trágica y conocerse el asesinato del presidente Madero, Carranza desconoció al gobierno de Huerta, obtuvo el respaldo del congreso de Coahuila y convocó a tomar las armas contra el régimen usurpador, mediante el Plan de Guadalupe, promulgado el 26 de marzo de 1913. Carranza condujo con éxito al Ejército Constitucionalista, logrando derrocar a Huerta, quien renunció el 15 de julio de 1914.

Al producirse la escisión de los revolucionarios en dos facciones, convencionistas y constitucionalistas, Carranza, con el apoyo de Álvaro Obregón, Pablo González y otros generales de su ejército, logró derrotar a las fuerzas de la Convención encabezadas por Villa y Zapata, luego de una cruenta guerra civil.

Carranza estableció un gobierno preconstitucional, promulgando una avanzada legislación que incluyó la Ley Agraria del 6 de enero de 1915, la ley de libertad municipal, la del divorcio, la del petróleo y comenzó a aplicar la restitución de tierras a los pueblos mediante la Comisión Nacional Agraria. Supo resolver con éxito la crisis con Estados Unidos provocada por la invasión a territorio nacional de la Expedición Punitiva, como consecuencia del ataque de Francisco Villa a Columbus, Nuevo México, en marzo de 1916. La postura firme de Carranza defendiendo la soberanía nacional y exigiendo el retiro incondicional de las tropas invasoras, evitó una guerra con el vecino país y obtuvo un triunfo político cuando el 5 de febrero de 1917 salieron las últimas fuerzas estadounidenses.

Aunque el país no estaba completamente pacificado, pues Villa seguía levantado en armas en Chihuahua, Zapata en Morelos, Félix Díaz y los soberanistas en Oaxaca y Manuel Peláez en las Huastecas, Carranza convocó a un Congreso Constituyente en septiembre de 1916 para reformar la Constitución de 1857.

El Congreso Constituyente de 1916-1917 promulgó la primera constitución política que incluía las demandas sociales y fue la más avanzada de su época. Carranza juró la nueva Constitución, promulgada el 5 de febrero de 1917 y comenzó a aplicarla cuando fue elegido Presidente Constitucional de la República.

El gobierno de Carranza supo enfrentar las rebeliones de Villa, Zapata, Félix Díaz y los soberanistas y Manuel Peláez, que se mantuvieron en pie de lucha durante su administración. Enfrentó con éxito las presiones para que México participara en la Primera Guerra Mundial, defendiendo la neutralidad de nuestro país y encabezando entre los países latinoamericanos una postura que trató de poner fin a la guerra.

Al estar próximo a concluir su periodo presidencial, Carranza consideró que el país tenía que superar el militarismo y entrar en una etapa civilista. Impulsó la candidatura presidencial de Ignacio Bonillas, quien era el embajador mexicano en Washington, y se opuso a la candidatura de Álvaro Obregón.

Obregón, el general invicto de la Revolución, tenía un amplio respaldo en el ejército. Su candidatura obtuvo el apoyo popular y las adhesiones de los principales partidos políticos. Carranza hizo un último intento por detener a Obregón, debilitando al gobierno y a los jefes militares de Sonora. El 23 de abril de 1920, Adolfo de la Huerta, gobernador de aquella entidad, y Plutarco Elías Calles, promulgaron el Plan de Agua Prieta, mediante el cual desconocían a Carranza.

La mayor parte de los generales con mando de tropas en el territorio nacional se sumaron a este Plan. Carranza se quedó prácticamente solo, apoyado por Cándido Aguilar, gobernador de Veracruz, y por los generales Francisco Murguía y Manuel M. Diéguez. Como lo había hecho en noviembre de 1914, Carranza marchó rumbo a Veracruz, pero el tren en el que iba con un pequeño grupo de sus más leales seguidores fue atacado en la estación de Aljibes por rebeldes aguaprietistas. Carranza, con sus más cercanos colaboradores, se internó en la sierra de Puebla, con el propósito de llegar a Veracruz.

La madrugada del 21 de mayo de 1920, el general Rodolfo Herrero, quien se ofreció a conducirlo por la sierra, lo traicionó. Carranza fue acribillado en la choza donde descansaba. Venustiano Carranza dejó un importante legado, como un estadista que condujo al triunfo la Revolución mexicana y fue el artífice de la Constitución que actualmente nos rige.

Día de luto y solemne para la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a media asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México